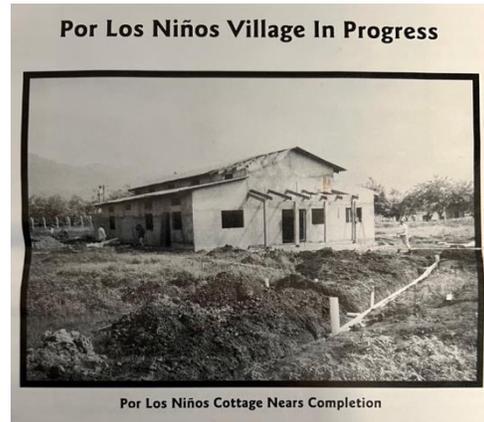


30 años de Amor y Cuidado

por Lisa Steele, FLM directora ejecutiva

Hace treinta años, LaRue Hilton tuvo la visión de ayudar a los niños vulnerables de Catacamas, Honduras. Ella y su esposo, Richard, visitaron Honduras y decidieron buscar una adopción. Vieron una gran necesidad, pero no pudieron adoptar a todos los niños vulnerables. En cambio, compraron una casa en este pequeño pueblo en crecimiento y rodeado de montañas y comenzaron a cuidar a niños huérfanos, vulnerables y abandonados. Pronto se dieron cuenta de que necesitaban más espacio, por lo que encontraron cuatro acres de tierra en las afueras de Catacamas y comenzaron a construir hogares residencias para niños. Muchas personas (incluidos muchos de los que están leyendo esto) respondieron al llamado para ayudar a construir el pueblo de Por Los Niños.



A lo largo de los años, nuestro pueblo ha cambiado para satisfacer las necesidades de la comunidad. Tenemos menos niños viviendo en nuestro campus. Muchos se han graduado o se han reintegrado a su familia biológica. Hemos descubierto que hay menos "huérfanos", pero las necesidades de los niños y las familias vulnerables siguen siendo grandes. Las familias necesitan recursos y herramientas para permanecer juntas. En el pasado, los padres abandonados a sus hijos en Por Los Niños porque no podían pagar para alimentarlos. O tal vez era un hogar monoparental. O el niño simplemente fue abandonado, pero pocos fueron verdaderos huérfanos.

Hoy, sabemos que cuando las familias tienen los recursos y las herramientas necesarias para permanecer unidas a través de nuestro Programa de Preservación de la Familia (Transformando Vidas), pueden permanecer juntas como Dios lo ordenó. Cuando una familia tiene una casa segura y saludable, tienen un lugar estable para vivir. Cuando las familias reciben clases y talleres para padres, les brindamos las herramientas para permanecer juntas. Cuando los niños tienen acceso a una educación cristiana de calidad, tienen una base para una vida mejor. Cuando los bebés abandonados son colocados con familias cristianas de familias protección temporal, prosperan. Y cuando las familias tienen acceso a la ayuda espiritual a través de la iglesia local y nuestro coordinador espiritual, se conectan y se vuelven parte de una familia de la iglesia.

La forma en que servimos a la comunidad ha cambiado en los últimos 30 años, pero nuestra misión sigue siendo la misma: "asociarnos con Dios para colocar a los solitarios en familias". Muchas veces volvemos a colocar a los niños en sus familias biológicas cuando es posible. Esto es a menudo un trabajo duro. Brindamos atención y orientación a través de nuestra trabajadora social, psicóloga, coordinador espiritual comunitaria y

DINAF. Una familia biológica puede ser los padres del niño, pero a menudo es un hermano mayor, un abuelo o una tía o un tío. Quienquiera que sea, pasa por un proceso estricto con nuestro personal para garantizar que su hogar esté saludable y tenga las herramientas necesarias para prosperar.

Al acercarnos a la comunidad de Catacamas, estamos trabajando hacia nuestra visión de "brindar esperanza, salud y estabilidad a la comunidad con la iglesia a la cabeza". Que trae ayuda espiritual, económica, psicológica y académica a una comunidad necesitada. Servirá, enseñará y cambiará los árboles genealógicos para siempre.

Estamos agradecidos por la visión, dedicación y previsión de LaRue y Richard Hilton hace 30 años. Y estamos agradecidos que Dios nos siga guiando de la mejor manera para servir a la comunidad de Catacamas. Y como siempre, estamos agradecidos por nuestros muchos patrocinadores que nos recuerdan en sus oraciones y dan fielmente de muchas maneras.

¡Feliz Aniversario de 30 Años, Family Life Missions!